

# ¿Qué significa que Dios escogió a Israel como su pueblo?



Al adentrarnos en las sagradas escrituras, encontramos uno de los temas más fascinantes a lo largo de la historia bíblica: la elección de Israel como el pueblo de Dios. Esta relación especial entre el Creador y una nación entera no solo modeló el curso de la historia religiosa, sino que también

proporciona enseñanzas profundas sobre la naturaleza y el propósito divino.

## Un Pueblo para Su Nombre

La historia de Israel comienza con las promesas hechas a los patriarcas, Abraham, Isaac y Jacob, a quienes Dios prometió que haría de sus descendientes una gran nación. **En el libro del Génesis, Dios establece un pacto con Abraham** garantizándole que su progenie sería tan numerosa como las estrellas en el cielo y como la arena en la orilla del mar. Además, les prometió la tierra de Canaán y declaró que serían un conducto de bendición para todas las naciones.

## Un Propósito Único

La elección de Israel no fue un acto de favoritismo, sino un movimiento estratégico de Dios para revelarse a la humanidad. A través de la ley dada a Moisés y la vida comunitaria del pueblo de Israel, **Dios buscó establecer un modelo de santidad y justicia.** El sistema de leyes, sacrificios y festividades establecía a Israel como un pueblo apartado, dedicado a reflejar el carácter de Dios en medio de un mundo marcado por la idolatría y la injusticia.

## Pruebas y Tribulaciones

El camino de Israel no ha sido sencillo. La Biblia relata numerosas ocasiones en las que el pueblo falló en su misión de ser fieles al pacto establecido con Dios. Desde la adoración del becerro de oro hasta el exilio en Babilonia, la historia de Israel está marcada por un ciclo de pecado, arrepentimiento y restauración. **En medio de sus fracasos, las promesas divinas se mantuvieron firmes,** y el arrepentimiento siempre condujo a la renovación de la relación entre Dios y Su pueblo.

# El Cumplimiento Mesíasico

Finalmente, la elección de Israel encuentra su mayor significado en la llegada de Jesucristo. Considerado por los cristianos como el Mesías prometido, Jesús cumple las profecías del Antiguo Testamento e inaugura un nuevo pacto no solo con Israel, sino con toda la humanidad. **El mensaje y la obra de Cristo trascienden los límites étnicos** de Israel, invitando a todos a ser parte del pueblo de Dios. Esta expansión dramática del concepto de «pueblo escogido» refleja el amor inclusivo y redentor de Dios que se extiende a todas las naciones.

Explorar el significado de cómo Dios escogió a Israel como su pueblo es sumergirse en una historia rica que continúa impactando la fe y las tradiciones espirituales de millones de personas alrededor del mundo. Es un testimonio de cómo una relación especial con el Creador puede guiar a una nación a través de tiempos de prueba y triunfo, y cómo de una promesa a unos pocos puede surgir una bendición para muchos. Que esta reflexión sobre Israel nos inspire a buscar un propósito más profundo en nuestra propia relación con Dios y con los demás.